

C

Santiago de Chile, 12 de Mayo de 1951

Señorita
Gabriela Mistral
Embajada de Chile
ROMA

Estimada compatriota:

Las mujeres chilenas agrupadas en la Confederación de Trabajadores de Chile hemos recibido con regocijo su Mensaje de Paz, que es como una clarinada de esperanza en los momentos que una minoría ensobrecida por las ansias de expansionismo, pretende sumir al mundo en una nueva catástrofe guerrera.

En cada sitio se divulgan sus valientes palabras; su Mensaje ha sido leído en todos los hogares; las mujeres obreras en sus sindicatos.

Las mujeres chilenas nos sentimos orgullosas que una compatriota nuestra con una estatura intelectual tan magnífica y sensible haga llegar su voz de aliento en los instantes en que acaba de realizarse una Conferencia de Cancelleros, en la cual, en vez de consolidarse la paz que tanto ansían los pueblos, se han adoptado resoluciones en favor de los guerrilleros.

Las mujeres, muy en especial, no queremos la guerra porque ella destruye lo más grande y puro que existe en la vida; porque nuestros hijos, maridos y hermanos serán llevados al frente para exterminarse los unos a los otros, con odio, como si no fueran hermanos con cual fuera su dolor. Las mujeres chilenas no queremos la guerra porque está en nosotras latente el ejemplo de los países víctimas de esta catástrofe, y nos parece oír los ayes de angustia de las mujeres, hombres y muchachos; de los niños que nacen para hacer grande la patria y que, cuando aún no han abierto los ojos a la vida, la estralla siega sus puras existencias, como en China, Japón, Indochina, etc.

Y allí tenemos aún en nuestras manos, quemándolas, el angustioso llamado de las mujeres coreanas.

Nuestras aldeas hasta su más recóndito han sido convertidas en cenizas, nos dicen, agregándonos: "de una aldea de 30 mil habitantes sólo ha quedado vivo un niño que aún chupaba el seno de su madre muerta, esperando que ese seno le diera la sabia vivificadora, ignorando que ese cuerpo estaba sin vida". Por estas razones y tantas otras, largo de enumerar, es que las mujeres chilenas queremos la paz.

! Paz para vivir !

! Paz para trabajar por la grandeza de nuestra patria; paz para tener derecho a mejores condiciones como mujeres obreras !

Ante vuestro Mensaje, esperamos que las mujeres del mundo entero trabajaremos por llenar miles de listas con firmas para el Pacto de las cinco grandes potencias, para explicar a los gobiernos a que consoliden una paz duradera y que el mundo viva libre de temores y con la esperanza de tener mejores días para nosotros y las nuevas generaciones.

Que vuestro ejemplo tenga eco en miles de intelectuales que aún no se han sumado a esta grandiosa causa de la paz, que son nuestras aspiraciones como mujeres chilenas, cuyo lema es: por la Paz y la Libertad.

Vaya pues, hacia Ud., insignie maestra chilena nuestras felicitaciones en nombre de la Comisión Femenina de nuestra Central Obrera.

por la COM. FEMENINA DE LA CONFEDERACION DE TRABAJADORES DE CHILE-

[Firma]
Vicepresidenta

[Firma]
Vicepresidenta

[Firma]
Ana Tapia
Vicepresidenta de la
Fuente

[Firma]
Eusebio Soto
Sec. Gral. CTCH



[Firma]
Juan Targa
Sec. Relac. CTCH

[Carta] 1951 mayo 12, Santiago, Chile [a] Gabriela Mistral, Embajada de Chile, Roma, [Italia] [manuscrito] Mercedes López ... [et al.]

Libros y documentos

AUTORÍA

López., Mercedes

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1951 mayo 12, Santiago, Chile [a] Gabriela Mistral, Embajada de Chile, Roma, [Italia] [manuscrito] Mercedes López ... [et al.]. 1 h. ; 33 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile